

El Atlético de Madrid gana con amplitud al Celta en un partido de MEDIOCRE CALIDAD

LINEACIONES. — CELTA: Adauto; Quinocho, Lolín, Otero; Gaitos, Villar; Gausi, Mauro, Amodeo, Olmedo y Eliseo. — **ATLETICO:** Menéndez; Barragán, Tinte, Pérez Andréu; Hernández, Cobo; Miguel, Souto, Escudero, Agustín y Collar.

FACTORES VARIOS.—Una tarde de auténtica primavera, placida temperatura al sol y a la sombra. Terreno de juego en mejores condiciones que en fechas anteriores y una gran entrada, que puede calcularse en 45.000 espectadores.

ARBITRAJE.—Correspondió esta misión al señor Soler, que tuvo una actuación desafortunada, con errores en la apreciación de faltas y distinto criterio al juzgar jugadas análogas. Fue por ello gritado en diversos momentos del partido.

GOLES.—A los veintidós minutos, el primero, obra de Agustín a pase de Miguel. Tras varios rechaces, el balón llega a la red, impulsado por el interior rojiblanco, después de dar en el poste y en el cuerpo de Adauto. Un minuto más tarde, Soler Llop castiga con penalty una entrada de Quinocho a Collar. Escudero lo transforma en el segundo gol.

Veintiséis minutos de la segunda parte. Souto hace una entrega exacta a Miguel, que remata fácilmente el tercero. Siete minutos antes del final, Agus-

tin corona de tiro raso y desde cerca una buena combinación del ataque rojiblanco.

EL JUEGO.—Marzo, a fines, es un mes de decadencia de la Liga en tres cuartas partes del total de competidores, porque los equipos están saturados de fútbol. La Liga es larga, y los equipos que ya están libres del descenso y de la promoción, como el Atlético, languidecen por carencia de estímulo moral o deportivo. La prima por ganar vendrá después se oye oír a animar el espectáculo. Por eso la impresión es que los jugadores salen al campo aburridos a cumplir una obligación. Algunos echarán la culpa al profesionalismo, pero quizá sea éste el que mantenga el poco juego, porque de no existir la disciplina, la retirada sería casi colectiva. Echemos, pues, la culpa a la natural sensibilidad humana y al limitado recipiente de unos jugadores que llevan desde septiembre jugando al fútbol, y es casi lógico que entre la etapa muerta de la Liga y la próxima y viva de la Copa tengamos dos o tres jornadas grises.

El Atlético se puso pronto en ruta hacia la victoria y sin grandes esfuerzos se adelantó en el marcador a un Celta que, a pesar de jugar más lanzado al ataque que frente al Madrid, no mostró calidades, pese a que el Atlético daba facilidades por algunos lugares. Más veloz el At-

lético en su delantera y más decidido y profundo en sus avances, aclaró las dudas al marcar el segundo gol en un penalty discutido, con el que el Celta se desmoralizó. Quizá el disgusto que el Celta sufrió en esta jugada y la bondad del Atlético, que no abusó de su situación, estropearan el juego en lo que éste necesita de contento general, porque no era éste un partido para que el Celta se sobrepusiera a las dificultades, ni para que el Atlético hiciera algo más que lo justo para ganar, y como encontró la victoria sin esfuerzo, la consecuencia tenía que ser fatal para el público.

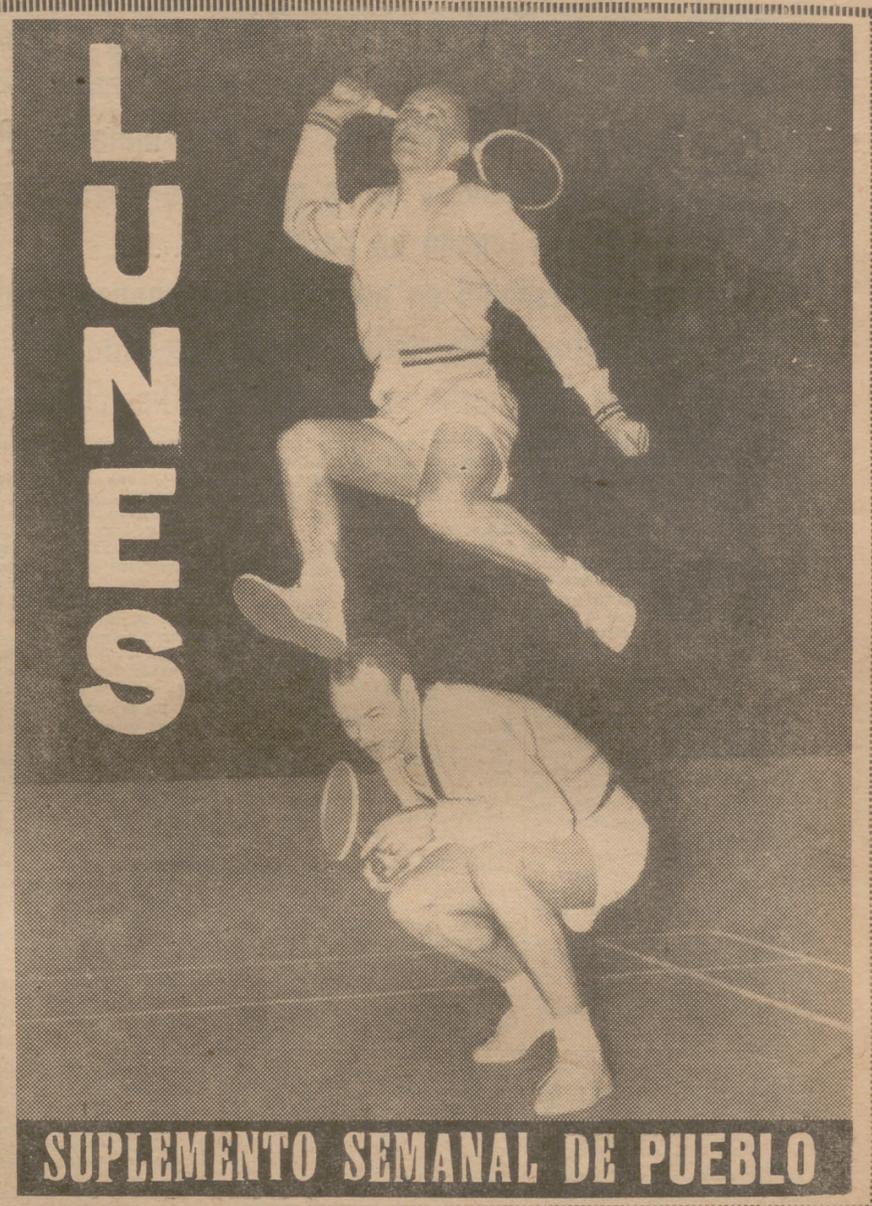
En la delantera rojiblanca jugó con voluntad y deseos de agradar el interior Souto, buen jugador, como lo es Molina, que, aun sin demostrar supercalidades, se aplica a la acción conjunta y será pieza útil en el engranaje del equipo.

La tónica gris del partido, la carencia de emoción, ha pesado como losa de plomo al espectador, que esperaba un poco ingenuamente en la brillantez del Atlético o en la recuperación del Celta, sin encontrar una cosa ni otra. Mas lo importante para el grupo rojiblanco era afirmar su posición en la clasificación, y como eso lo consiguió pronto, transcurrió el segundo tiempo como un trámite animado a ráfagas de juego individual y ampliado del triunfo con nuevos goles. El público se entretuvo casi más con el marcador simultáneo, sobre todo con el sobresaltado partido de Riazor. El doble duelo galaico-castellano acabó sin suerte para los gallegos y con fortuna para los madrileños, que consiguieron a costa de ellos los objetivos propuestos: el Atlético, la tranquilidad absoluta, y el Madrid, el título.

En el Celta, que estuvo gran parte del encuentro en agobio defensivo, cabe citar al meta Adauto, al zaguero Lolín y a Gaitos, éste el único que trató de servir al ataque, aunque sus intentos llevaron al signo de la imprecisión. En la delantera, salvo ráfagas de Olmedo y Mauro, no hubo calidades, y la línea fue tan improvisada como inocua. En general se dejaron sentir mucho las ausencias de Azpilicueta, Torres, Cerdá y Artime.

El Atlético no precisó más que algunos minutos de pleno rendimiento de Hernández y Cobo y la concepción clara del juego de Agustín para poner en marcha su equipo y, en definitiva, imponerse.

GILERA



LUNES

SUPLEMENTO SEMANAL DE PUEBLO

MADRID, LUNES 28 DE MARZO DE 1955

"Lo" de la glucosa en Francia

PARIS, 27.—Después de los aficionados, que han tomado a broma la glucosuria de algunos jugadores españoles, hoy les toca el turno a los directivos del fútbol francés.

Estos directivos se han sonreído al saber que algunos aficionados españoles, sin faltar los técnicos, creen que su selección nacional perdió frente a Francia por 1-2 a causa del régimen dietético a que fueron sometidos los jugadores. Uno de los directivos ha dicho lo siguiente: "Es perfectamente humano tratar de encontrar una excusa cuando se sufre un revés; pero la gente, en general, trata de echarle la culpa al tiempo, a la forma de los jugadores o al árbitro. Ahora, al azúcar."

Y sigue diciendo: "Se trata de una nueva excusa, basando el resultado de un encuentro internacional de fútbol en el régimen dietético de los jugadores españoles; pero, desde luego, obtendrá gran publicidad y mucha gente seguirá en la certeza de que su equipo hubiera ganado de haber tomado menos azúcar o aceite."

Los franceses creen que su equipo jugó mejor. Jugó mejor de lo que se esperaba, y que los españoles no alcanzaron el alto nivel de juego que se esperaba en ellos.

Dicho directivo terminó diciendo: "Siempre resulta duro perder en campo propio." (Afil.)

NUEVO RECORD

BERKELEY (California), 27. Lon Spurrier (Estados Unidos), de veintidós años de edad, ha mejorado el récord mundial de las 880 yardas, cubriendo esta distancia en 1 minuto y 47 segundos 2/10.

La marca anterior pertenecía conjuntamente a Mal Whittefield y Guenar Nielsen.

Corrió las primeras 220 yardas en 25 segundos 5/10.

Las 440, en 51 s. 6/10.

Y las 660 yardas, en 1 m. 19 s. 3/10. (Afil.)

N. de la R.—La marca de Lon Spurrier, casi desconocido hace un año, y batido hace unas semanas por el negro Sowell, precisamente en los "Panamerican Games", es formidable y su tiempo de paso por 800 metros debe raspar, en buena lid atlética, el 1 m. 47 s., lo que supone la segunda mejor marca del mundo en la distancia, en cualquiera de las épocas.

La selección militar de Portugal venció a la de Francia por 2 a 1

LISBOA, 27.—La selección militar de Portugal ha vencido a la de Francia por dos-uno, en el Estadio Nacional, ante más de 40.000 espectadores.

El encuentro fué de escasa calidad de juego, excepto diez minutos de la segunda parte, en los que la delantera portuguesa, jugando con ímpetu y con profundidad, desarrolló el único juego de clase visto en el partido, y en el que marcó su segundo tanto. El primero lo consiguieron de penalty.

Los franceses, jugadores de la Primera y Segunda Divisiones, entre los que no jugó ninguno de los que actuaron en el Estadio Bernabéu contra España, hicieron un fútbol rápido, pegajoso y figurón, pero sin remates.

Portugal, que alineó a jugadores de la Primera División, entre ellos algunos internacionales, pudo haber ganado por mayor diferencia, con mejor acierto en algunos remates.

El árbitro español Azón no tuvo dificultades en su cometido.

EL JUEGO Y SU REGLAMENTO CRITERIO INJUSTO Y DESIGUAL DEL AREA

Nadie nos gana en la defensa de los árbitros, de los buenos arbitrajes se entiende; pero como creemos que las actuaciones faltas de criterio, anormales, dañan la colectividad, aun sintiéndolo mucho, tenemos que discrepar en nuestra crónica de hoy del trabajo realizado por el señor Soler, que tuvo dos pesos y dos medidas en el área.

Sería tonto pensar, y aun decirlo, que el Atlético ganó por el árbitro. Igual habrían vencido los jugadores madrileños, superiores hombre por hombre y línea por línea; pero reconozcamos que el segundo gol local vino a consecuencia de un inexistente penalty, decisión que sin duda influyó en la rotura posterior del equipo visitante.

Al ocurrir frente a nosotros, vimos la jugada perfectamente bien y por eso opinamos. Collar quiso saltar por encima del pie en alto del defensa del Celta y se enganchó en el cayendo al suelo, pero sin que el zaguero gallego moviera la pierna para zancadillear al veloz exterior atlético.

Después ocurrió el agarrón de Barragán a Eliseo, falta clarísima sancionable; pero no, en cambio, la mano de Pérez Andréu, muy espectacular, sí, pero completamente involuntaria, y quienes reclamaron máximo castigo siguen ignorando que las manos se sancionan no por su claridad al producirse, y sí, en cambio, por la intención. "Ha de ir la mano a la pelota", y no al revés...

Arbitraje muy desafortunado el del señor Soler, que no tuvo su tarde, ni mucho menos, ya que sancionó a destiempo, fué desigual en sus decisiones, y, en líneas generales, estuvo más cerca de lo defectuoso que de la perfección; esa perfección que nadie desea más que el firmante; pero, cuando no se produce, hay que decirlo.

Y cuando la Liga acaba, nuestro tema eterno. Cada día estamos más convencidos de que el absurdo sistema de sorteo en las designaciones de árbitros perjudica el estímulo arbitral. Las actuaciones en mayor o menor número deben ser premio al rendimiento, a la calidad del trabajo de cada uno, y eso no puede ser sustituido por el sorteo ciego.

Y todo ¿para qué? Para evitar la suspicacia. Demasiado precio, que es, ni más ni menos, el adocenamiento, la nivelación hacia abajo de una función como la arbitral, tan delicada, tan difícil, tan llena de problemas. Que la experiencia de este año sirva para ir hacia una fórmula mejor.

P. E.



El señor Soler Llop, castigó injustamente al Celta con un penalty, que Escudero transformó en el segundo gol del Atlético, momento que recoge la foto de Tapiador.

¿POR QUE HIZO USTED AQUELLO?

SOUTO: «Termino los partidos con una gran molestia. Puede que sea el clima...»

ESCUADERO: «Soy tranquilo, y desde que tengo veinte años se habla de mi lentitud.»

QUINCOCES: «Hemos jugado un partido flojo...»

UN CELTISTA: «El Español en peligro, y ¡nos ponen un árbitro catalán!»

OTERO: «El árbitro... Todo, todo ha sido excelente.»

AMOEDO: «Ellos han hecho un par de penalties claros...»

Tarde soleada, digna de un gran partido. Pero una vez más—el marcador simultáneo se llevó el interés, superando a cuanto pasaba en el terreno de juego del Metropolitano. Pitos, muchos pitos, al árbitro, y palmas, bastantes palmas, a los jugadores, que hicieron monótono el partido. «Esta jugada ya la hemos visto», puede ser la frase que haga fracasar un partido.

LOS ATLETICOS, A SALVO

En el vestuario de los atléticos madrileños se suelen dar las máximas facilidades a los informadores. Y en un ambiente de cordialidad—cierto que ganando es más sencillo ser correcto—los jugadores van respondiendo a nuestras preguntas.

En el primer tiempo, Pérez Andrés y Amoedo se «crusaron» unas palabras más bien duras, preguntamos al atlético el porqué.

«Amoedo me dijo que le había entrado yo duramente. Puede que la entrada fuese dura, pero sin mala intención por mi parte. Después él lo reconoció así.»

—¿Por qué caían tanto los célticos en el área de penalty?

—Posiblemente, para que pitasen penalty. Querían marcar un gol, fuese como fuese. Pero no hubo juego duro.

Miguel dice: «Estoy satisfecho. Yo, dejando aparte mi actuación personal, estoy siempre contento cuando gana mi equipo.»

Souto está ahora mucho más satisfecho que el día de su presentación. Y ahora sí que no le importa hacer declaraciones. «Pienso hacer lo que me da la gana—cada vez mejor». Después Souto se queja. Un directivo le recomienda que se lo diga urgentemente al médico del Club.

—¿Por qué se queja usted?

—Termino los partidos con una gran molestia. Puede que sea el cambio de clima.

Barragán no parece muy satisfecho. ¿Por qué?

—Porque creo que he hecho un mal partido. Salí con un gran nervosismo. Como que llevo mucho tiempo sin jugar. Parece que hubiese sido hoy el día de mi debut. Pero ahora haré todo lo posible por ganarme el puesto definitivamente, y puedo conse-

guirlo en cuanto salga sin este miedo de hoy...

—¿Miedo por qué, defensa?

—Miedo... al fracaso.

Escudero habla con el excelente defensa Martín, que en esta ocasión se quedó de espectador, debido a su lesión. Escudero no rehuye jamás una pregunta por peliaguda que sea. Así da gusto preguntar. Y esta es la primera pregunta:

—En las gradas decían que está usted lento y pesado. ¿Por qué?

—Yo soy un jugador tranquilo, que es otra cosa muy distinta a ser lento. Yo concibo el fútbol de distinta manera a como lo ven otros. Un delantero centro que tiene que correr a grandes velocidades con la pelota, no es delantero centro. Cuando se juega de extremo, ya es otra cosa.

Cuando yo tenía diecinueve años decían que era muy veloz, pero a partir de los veinte años el público viene repitiendo cada domingo la vieja historia de que soy muy lento. Cuando uno empieza se quiere comer al mundo y corre por todo. Ahora ya soy más reposado, porque he aprendido más. ¿Para qué va a estar corriendo de es aforadamente un delantero centro? Yo casi siempre supero a los defensas centrales con la pelota en los pies, y esto me basta.

—Ya nos hemos salvado—dice Quincoces respirando tranquilamente. Pero no está muy satisfecho.

—¿Por qué, entrenador?

—Porque hemos jugado un partido flojo. Hubo algunos destellos, pero no son suficientes para un partido completo. Tuvi- mos muchos fallos, pero yo no quiero enumerarlos; los sé para corregirlos.

INDIGNACION DE LOS CELTISTAS

Zamora—que presenció el partido desde la tribuna junto a Cesáreo González—fue al final del partido a los vestuarios de su equipo. Dijo varias cosas, y entre ellas, ordenó a los jugadores que dibujen a los periodistas que todo había estado muy bien: el partido, el penalty, el arbitraje... Pero Amoedo no está conforme...

—¿Por qué?

—Porque ellos han hecho un par de penalties claros. Uno de ellos, de Tinte. Pero como «somos de pueblo», no los pisan a nuestro favor. También quisiera aclarar que no soy—como ha dicho un cronista, después del partido del domingo—el «hombre de las nieves». Quisiera hablar con él para decirselo. Yo juego como creo que debo jugar y como sé, y no lastimo a nadie.

Mauro sonríe un poco irónicamente.

—¿Por qué?

—¡Eh! Si todo ha estado muy bien...

—¿Por qué protestó varias veces en el área reclamando penalty?—preguntamos a Olmedo...

—No sé... Todo ha estado muy bien...

—¿Responde a una consigna de contestar así?

—Todo muy bien, muy bien... Muy bien...

—Pues ¡muy bien!—y lo dejamos sonriendo...

Un expedicionario céltico se rasga las vestiduras. ¿Por qué, hombre?

—Porque hemos venido desde muchos kilómetros de distancia, con unos gastos enormes, para que se nos hagan estas cosas. ¿Por qué nos han puesto un árbitro catalán, cuando el Español es uno de los equipos que se encuentran en peligro de promoción? ¿Por qué no han traído un árbitro de otra parte?

López Sancho le advierte que los árbitros se designan por sorteo. Pero él sigue protestando por la actuación del «trencilla».

—Quincho ha sido el que «ganó» el penalty. ¿Por qué se lo pitaron?

—No se moleste... Yo sólo le voy a decir que todo estuvo muy bien, y perdóneme...

—¿Por qué les pitaron penalty? preguntamos a Adauto.

—Como esa jugada de Quincho se han visto muchas, sobre todo en el otro área y en cada partido... y no se ha pitado penalty. Pero no soy yo quien para decirlo.

El pundonoroso Otero nos dice:

—Un partido más... perdido. Diga que el mejor de los ventidós ha sido el árbitro. Estuvo excelente.



El centro delantero rojiblanco, Escudero, tira a gol, estorbado por el defensa céltico Quincho

—¿También le pareció excelente el penalty?

—Todo excelente. El partido, excelente; el Atlético, excelente; el arbitraje, excelente.

—El último en hablar es Villar.

—¿Por qué se ríe?

—Hombre... porque todo estu-

vo muy bien. Diga que muy bien...

Y entre parabienes dejamos a los muchachos de este simpático equipo, deseándoles suerte. ¡Y todo... muy bien!

A. D. O.

TERCERA DIVISION

FASE DE ASCENSO

Grupo primero.—Langreano-Torrelavega, aplazado. Burgos, 2; Indauchu, 2; Pontevedra, 1; Arsenal, 3. Salamanca, 1; E. Delicias, 2.

Grupo segundo.—Tudelano, 8; Binéfar, 2. Arenas, 4; Rayo, 0. Plus Ultra, 2; Girona, 1 (sábado). Elgoibar, 2; Manresa, 2.

Grupo tercero.—Mallorca, 1; Tortosa, 0. Alcoyano, 1; Mestalla, 1. Eldense, 4; Mahón, 0. Tarragona, 4; Elche, 0.

Grupo cuarto.—Hiturgi, 3; Emeritense, 1. Ubeda, 3; Algeciras, 1. Melilla, 3; Cádiz, 1. Cejuela, 3; Don Benito, 3.

FASE DE PERMANENCIA Y DESCENSO

Grupo primero.—Fábril, 0; Brigantium, 2 (sábado). María, 2; Lemos, 4. Lugo, 4; Arosa, 1. Santiago, 2; Turista, 1. Juvenil, 2; Orense, 1.

Grupo segundo.—Barreda, 0; Juvenia, 0. San Martín, 4; Laredo, 1. Turón, 2; Titánico, 1. Sanfoña, 2; Entrego, 1. Calzada-Rayo Cantabria, aplazado.

Grupo tercero.—Bermeo, 2; Padura, 2. Mirandés, 1; Cultural, 1. Villosa, 2; Erandio, 0. Arenas G., 1; Guecho, 0. Basconia, 3; Portugalete, 2. Valmaseda, 1; Beña, 0.

Grupo cuarto.—Anaitasuna, 0; Oerena, 0. Calahorra, 2; Recreación, 0. Azcoyen, 2; Villafranca, 0. Izarra, 2; Mondragón, 2. Peña Sport, 2; Touring, 2.

Grupo quinto.—Calatayud, 4; Amistad, 1. Alagón, 0; Uteho, 0. Gallur, 4; Tauste, 1. Montañanesa, 1. Numanca, 1. Celta, 1; Huesca, 1.

Grupo sexto.—Júpiter, 4; Moncada, 2. Badaiona, 2; Manlleu, 1. Mataró, 1; Granollers, 4. San An-

drés, 7; Puigreig, 1. Vich, 1; Artiguense, 1. Guixols, 2; Mollet, 3.

Grupo séptimo.—Pueblo Seco, 0; Pueblo Nuevo, 2. Europa, 1; Amposta, 2. Reus, 3; Hércules, 1. Sans, 4; Horta, 4. La Cava, 2; San Martín, 1.

Grupo octavo.—Al. Baleares, 5; España, 4. Santanyí, 3; Manacor, 1. Binisalem, 3; Constancia, 0. Felanitx, 0; Porreras, 3. Poblense, 2; Soledad, 0.

Grupo noveno.—Acero, 4; Alcirra, 2. Alicante, 3; Burriana, 1. Villena, 2; Albacete, 0. Onteniente, 2; Catarroja, 1. Peña Soriano, 3; Gandía, 2.

Grupo décimo.—Callosa, 2; Yelclano, 1. Hellín, 3; Aspense, 1. Novelda, 4; Lorea, 2. Cieza, 3; Imperial, 1. Cartagena, 6; Orihuela, 2.

Grupo décimoprimer.—Constantina, 2; Coria, 1. Lora, 4; Puerto Real, 2. Utrera, 2; Recreativo Huelva, 2. Chicelana, 2; Peñarroya, 0. Portuense, 3; Córdoba, 0.

Grupo décimosegundo.—Martos, 2; Bastetano, 1. Almería, 3; Motril, 0. R. Granada, 2; Villa del Río, 1. Ronda, 1; Linares, 1. Antequerano, 6; Al. Malagueño, 1.

Grupo décimotercero.—Zona occidental: Al. Rábida, 1; Al. Ceuti, 2. Tangerina, 1; Español, 1. Larache, 5; Alcázar, 3.

Grupo décimocuarto.—C. Sotelo, 8; Azuaga, 1. Ferrocaril, 2; Montijo, 1. Plasencia, 4; Cacereño, 2. Villanovense, 1; Manchego, 1. Metalúrgica, 8; Herencia, 2.

Grupo décimoquinto.—Béjar, 3; Juventud, 1. Castilla, 3; Segoviana, 0. J. Leonés, 4; Avila, 1. Salesianos-Al. Palentino, aplazado. Ponterradina, 3; Al. Zamora, 1.

Grupo décimosexto.—Toledo, 2; Guadalajara, 3. Aranjuez, 4; Carabanchel, 1. C. Caminos, 1; Girón, 4. Leganés, 3; P. Móvil, 2. Conguense, 2; San Lorenzo, 2.



Quincho ejerció sobre Collar un marcaje muy severo, que rayó a veces en dureza. He aquí al defensa céltico interceptando un balón que trataba de rematar el internacional B

Así marcha la Liga

Comentario por PEDRO ESCARTIN

La Liga agoniza y el título tiene un dueño: el Real Madrid, que con su difícil empate en La Coruña, donde remontó un adverso tresuno, termina sus desplazamientos en forma brillante y sin lugar a dudas sobre lo legítimo de que el trofeo siga en las vitrinas de Alfonso XI. El Madrid ha sido a lo largo del torneo el conjunto de la regularidad.

En la Copa, cualquier tropiezo es irremediable si hay mucha diferencia de goles, pero en la Liga, el margen de tiempo permite ganar el terreno perdido, y por eso es la «competición reina», aquella que dió al Madrid el derecho a disputar la Copa Latina, en París, dentro de unos meses, en partidos de fútbol nocturno.

Setenta y cinco goles a favor suman hoy los discípulos de Villalonga y sólo veintinueve en contra; hay que destacar que ha sido Riazor uno de los campos en que más veces lograron forzar la zaga madridista: tres.

El Deportivo se batió bien y con mucho entusiasmo, coraje que les permitió una diferencia momentánea de dos goles; luego, neutralizada por el Madrid; pero si el nervio es gran base, no resulta suficiente para frenar una diferencia de clase individual y de conjunto, y por ello, al final ocurrió lo que tenía que ocurrir. Se impuso el mejor.

Y el Madrid saltará el domingo en campeón para jugar el clásico encuentro de eternos rivales en el Estadio Metropolitano, donde el Atlético querrá justificar su indudable recuperación en la busca de una victoria sobre los ya campeones de Liga, criterio justo, deportivo, ya que en fútbol hay que salir a ganar.

Eso es lo que hizo el conjunto rojiblanco, que de las angustias de la primera vuelta pasó a la zona tranquila en la segunda para vivir situado en medio de la tabla, que, en realidad, es su sitio, y no en aquellos lugares donde rozó el descenso automático y luego la promoción, precio a las preocupaciones por el campo con olvido obligado del problema equipo.

El Celta quiso jugar en el Metropolitano; pero sin delantera es imposible ganar encuentros, y los atacantes gallegos Gausi, Mauro, Amoedo, Olmedo y Eliseo fueron demostración práctica de cómo no debe moverse un atacante en fútbol, y los celestes, sin remate ni cohesión fueron siempre una sombra de peligro fácilmente neutralizado.

Y como ocurre con frecuencia, es seguro se echen las culpas al arbitraje. Cierto que el señor Soler no estuvo nada feliz; que el penalty fué inexistente; pero con el máximo castigo o sin él habrían perdido igual. Bastó para ello la velocidad de Miguel, el ingenio de Agustín y el empuje de Hernández en la línea media. Lo demás vino solo.

Uno-cero en San Mamés. El Atlético de Bilbao no permitió que la Real salvara sus preocupaciones promocionarias, y este solitario tanto deja a los donostiarras en la incertidumbre de la difícil promoción, cuyos actores no será posible señalar hasta el mismo último día de la competición de Liga, que ya tiene sus colistas: Santander y Málaga. Lo esperado.

La Real Sociedad quiso buscar su salvación en el difícil partido de San Mamés, pero los vascos, que saltan siempre a ganar, a fin de cuentas lo deportivo, no permitieron a los jugadores de Atocha un reparto de puntos, que

en Mestalla

FUTBOL DE GLUCOSURIA

2

0

Donde el Valencia venció al Español porque no fué tan malo como su rival

VALENCIA, 27. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal, Tristán.)—El último partido de Liga del Valencia ante su clientela ha sido una de las funciones más aburridas que se hayan planteado en esta acreditada sala de espectáculos futbolísticos que se llama Mestalla.

Ni siquiera animó el cotarro y los espíritus los sibidos dedicados a los jugadores valencianos después de la visita a Vitoria. Pita con que los recibió el público al saltar al campo. Tampoco el concierto de silbatos que dejó el vizcaino Iturrioz, quien, resistiéndose a las leyes de la ventaja y de la carga legal, señaló falta tras falta siempre que un jugador rozaba simplemente con otro del bando adversario. Menos aún el fenómeno Wilkes, que después de la intervención quirúrgica que sufrió en su país natal, se ha vuelto más prudente y cansino todavía, perdiendo hasta la genialidad. La única esperanza era la de que el Español se mataría por jugar, dado que su postura en la tabla no estaba muy resguardada que digamos de los peligros promocionistas, y también falló, pues lo que es estos futbolistas profesionales tampoco se fatigan mucho que digamos con sus camisetas blanquiazules.

En fin, el partido no ha habido por dónde cogerle, desde el punto de vista del espectador.

Sin embargo, con una buena linterna de Diógenes y un telescopio electrónico, la crítica y el mismo buen aficionado no se si encontrarán motivo de deleite en las andanzas de dos jugadores así de pequeños. Nos referimos a Mañó, el extremo derecha de los valencianos, y a Antó, el exterior izquierda debutante en las filas españolas. Ambos, aunque pequeños de estatura, hicieron gala de juventud, corazón, flequidades y velecidad, buena técnica en el regate y en corto, acaparando los pocos aplausos que sonaron a lo largo del espectáculo, que esta vez, por lo malo, pareció más largo todavía. Se dio el caso peregrino de que los dos enanos en lo físico, dándose cuenta de a patita de varios de sus compañeros, fueron a entablar un curioso duelo personal, yéndose uno y otro a buscarse, pese a lo antagonismo que son sus sitios en el campo.

Y por ahí nos divertimos y recobramos la esperanza de que la glucosuria que actualmente padece el fútbol español en general no acaba con los pocos buenos jugadores que nos quedan.

Dirá el lector que nos apartamos un tanto del choque Español-Valencia; pero que conste que no lo hacemos, ni voluntariamente o como recurso, sino en su beneficio.

Porque ahora verán en pocas frases lo que dió de sí el forcejeo entre el Valencia y el Español.

Primera parte: ni un solo gol, ni un solo avance ligado y ni un solo chut peligroso, si exceptuamos un testarazo de Badenes, que el travesaño se encargó de neutralizar. Como única nota destacable, un gol de libre indirecto, que Iturrioz tuvo a bien decretar en una jugada peligrosa de Argilés dentro del área. Tenía que lanzarse el castigo por Buqué, y los españoles, en su lógico afán de estropear el posible remate de Wilkes, que estaba a su lado, infringían la distancia reglamentaria.

Por esa circunstancia se invalidó la ejecución del castigo hasta seis veces, transcurriendo casi cinco minutos en medio de la guasa general.

Por fin se hizo bien, y el chutazo del holandés dejó "k-o." a un defensor del Español que interpuso su cabeza. Fué lo más, o, por decir, lo mejor, lo único destacable de la primera fase.

En la segunda pusieron unas mijillas de interés los de casa, y como los de fuera deben de haber dejado la oxigenoterapia desde que se les marchó el mago Scopelli y parecían cansados, vino la solución de aquello que se había anunciado como un partido de Liga. Entonces un fallo de Catá permitió a Mañó centrar un balón, que Buqué fustió desde cerca, y un cambio de juego de Wilkes dió lugar a que Marroig se anotara el segundo y último.

Con los goles hubo propósito de jugar más por ambas partes, pero se quedaron los dos aríetes, Mauri y Badenes, en jugadas fortuitas y crearon pocos ataques, terminando con un 2-0.

La única ocasión que tuvo el Español, un balón que se metía

en la puerta valenciana, por un malentendido entre Timor y Quincoces, lo despejó, así como suena, Mauri al querer rematar.

Venció, pues, el Valencia, y venció porque entre dos malejos equipos fué el menos malo.

Al menos tuvo una defensa, Díaz, Quincoces y Sócrates, sobre todo estos últimos, que se situaron con colocación frente a los no muy molestos contrarios de enfrente.

Los medios, Pasieguito y Puchades, guardaron las distancias y pararon a sus contrarios cuando les convenía. Y con ellos, Mañó, siempre Mañó. Wilkes, que intentó su mega docena de jugadas; Buqué, como peón de brega; Badenes y Marroig, que ganaron los dos puntos en juego. Y miren por donde tres B. Sócrates, Quincoces y Mañó, fueron los más distinguidos del cuadro vencedor.

Del vencido, lo mejoreito Antó, un chaval que han sacado de Tortosa y que se estrenó en Mestalla con éxito de público y crítica.

Después, Oswaldo, un hombre que en el centro del terreno ordena los avances, y Mauri, un impetuoso, que algunas veces se salió con la suya, aunque sin chutar a gol.

Los demás señores del ataque: Piquín, Marcel y Cruellas, muy señores míos, muy reconocidos a su labor negativa en nombre del Valencia.

Dentro de la buena voluntad de Bolinches y de Catá, que no pudo con Mañó, un Parra en acusada baja forma y un Argilés que, en un partido sin trascendencia por su desarrollo, acreditó sus fallos, propinándole al infeliz Marroig toda clase de puntapiés, pese a las censuras recibidas de sus mismos compañeros. ¡Ah! Se nos olvidaba. Bajo los palos, un Domingo que ya no es más que un "piernas" cualquiera.

Sentencia final: El Valencia "justificó" su victoria sobre el Español, y éste el mal lugar que ocupa en la clasificación.

Alineaciones: VALENCIA: Timor; Díaz, Quincoces, Sócrates; Pasieguito, Puchades; Mañó, Wilkes, Badenes, Buqué y Marroig.

ESPAÑOL: Domingo; Argilés, Parra, Catá; Oswaldo, Bolinches; Cruellas, Marcel, Mauri, Piquín y Antó.

en Riazor

El MADRID consiguió en La Coruña un punto que necesitaba para asegurar el título

3

3

En el primer tiempo mandó el Deportivo, que luego decreció en su rendimiento por la lesión de Lechuga

LA CORUÑA, 27. (Crónica telefónica de nuestro enviado especial, Juniors.)—No; si el fútbol habrá que tomarlo a broma. Será el procedimiento eficaz para acabar con esas broncas tontas que a nada conducen. Ayer, en Riazor, se armó otro de esos líos a los que ya estamos acostumbrados.

En el segundo tiempo, García Fernández, árbitro del encuentro, sancionó al Deportivo con penalty. Un penalty claro, de los que no ofrecen dudas. Tan claro que hasta los coruñeses más apasionados lo reconocieron.

Tomás detuvo la trayectoria de un balón con la cara y una mano. Como es natural en estos casos, Tomás dijo que él no había tocado el cuero. Como es natural también, los madridistas decían que sí. Y como en la fábula de los conejos, coruñeses y madridistas se enzarzaron en discusión de más de cinco minutos.

Mientras tanto, García Fernández, hombre considerado correcto, distribuía explicaciones a las partes litigantes y cambiaba impresiones con un "linier", quien le decía:

—Yo creo que no ha sido penalty; pero si usted opina lo contrario...

—Sí; yo creo que Tomás ha detenido el balón con la mano. Me he fijado bien, porque venía siguiendo la jugada.

V, unos que si ha sido y otros que no, hasta que al final se impuso García Fernández, y ordenó al Madrid que ejecutara el castigo, que cumplió Di Stefano, fuerte, pero sin colocación, por lo que lo despejó el guardameta blanquiazul.

Fue todo sobre el minuto quince del segundo período, y el Deportivo iba ganando por tres a uno.

En esta ocasión hay que hablar de la ofensiva cara y cruz, pues en el primer tiempo mandó el Coruña, que arrolló al equipo madrileño por velocidad y coraje. En cambio, en el segundo ocurrió todo lo contrario, convirtiéndose el forastero en el director de la contienda.

Vamos por el principio. En la primera parte los coruñeses hilvanaron un fútbol preciso, ordenado, rápido e inteligente. El fútbol del Deportivo nació en su defensa, seguía con los medios y

terminaba en avances, casi todos ellos dirigidos por Lechuga, en las inmediaciones de Juanito Alonso, asistido por defensa atollonrada, que no acertaba en la colocación. Desde el primer minuto hasta el descanso el dominio correspondió a los gallegos, más serenos que los madridistas, a los que aturullaron, obligándoles a cerrarse sobre sus aledaños para evitar las peligrosas infiltraciones de los atacantes, capitaneados, como acabamos de decir, por Lechuga, quien por su buena actuación basculaba casi todo el juego por su ala. No hay que decir que en el Coruña funcionaban todas las líneas y que en el Madrid el desconcierto llegó a ser grande en algunos momentos. Hubo quizá un error grave en la táctica de los madrileños; al menos a nosotros nos lo pareció. Di Stefano se retrasó, quedándose en punta los interiores, aunque no amenazados. Esto motivó que los medios y defensas del Madrid hubieran de multiplicarse para cubrir las zonas vacías de los interiores, quienes por su extraña colocación ni atacaban ni defendían. Muñoz y Zarraga, que estuvieron flojos, se replegaron, dejando amplio espacio a los interiores, sobre todo a Lechuga, a quien aquél marcó mal, por lo que éste jugó a su antojo y con cómoda libertad de movimientos.

Sin embargo, el primero en marcar fué el Madrid. Con anterioridad, en el minuto cinco, Di Stefano logró un gol, que anuló al árbitro por fuera de juego. Creemos que García Fernández lo vio bien y que el ariete blanco rozaba, si no estaba dentro de él, el offside. El gol válido del Madrid se produjo de la siguiente manera: A los dieciocho minutos Di Stefano empalmó un poderoso chut, que Lestón no pudo bloquear, escapándosele de las manos el balón, que recogió Gento para introducirlo en la red con intervención demostrativa de clara intuición.

No se desanimó el Coruña, que redobló su afán y voluntad, cualidades a las que debe precisamente el que llegara al descanso con tres goles en el marcador por uno el Madrid. El primer gol blanquiazul lo hizo a los diecinueve minutos Bazán, al ejecutar desde fuera del área un ti-

ro directo. El balón, bien disparado, entró en la red desviado por una defensa madrileña de los que formaban barrera.

A los treinta y ocho minutos Cuenca pasa a Arsenio, éste a Pahiño, en el centro del campo, y Pahiño, en servicio profundo, a Bazán, quien conecta un soberbio disparo sobre la marcha, que vale el segundo gol al Coruña. El tercero vino a los cuarenta y tres minutos, y sus autores fueron Pino y Navarro. Aquél chutó, pero Navarro interceptó y envió el balón a Juanito para que lo recogiera, quien no pudo hacerse con él, porque en aquel preciso instante estaba descolocado, pues había abandonado el portal en ayuda de Navarro. En fin, un gol de los calificados de mala suerte.

Y a continuación, el descanso, y en el marcador un resultado adverso al Madrid, pero justo y serio, por que expresaba con equidad que en esta fase había sido muy superior al Madrid.

En el descanso los comentarios eran unánimes: "El Coruña está haciendo el mejor partido de la temporada. Ha jugado muy bien, con entusiasmo, ligazón y acierto." Era verdad. Como también era verdad que nadie esperaba que el Madrid pudiera empatar el partido. Sin embargo, lo empató, y bien, siendo el 3 a 3 clausura del encuentro resultado bueno para los dos equipos, pues en el segundo tiempo, después del barullo del penalty, del que hacemos relato al comienzo de esta crónica, el Madrid se impuso por completo al Coruña, que decreció en su rendimiento por la lesión de Lechuga, ocurrida a poco de iniciarse esta parte, por lo que permutó su puesto con Arsenio, el cual pasó a interior izquierdo, para que aquél se clavara en el extremo derecho, sitio en el que fué borrón y nada, porque ya en este período el magnífico y rápido Lechuga quedó en actor sin papel.

Sea por esto, sea porque los deportivistas se cansaron o desmoralizaron, lo cierto es que el Madrid pasó de dominado a dominador, y sus jugadores, de silados a sitiadores, y Muñoz, oscurecido antes, entraba en juego, y lo mismo los demás, destacando sobre todos Di Stefano, seguido muy de cerca de Rial, que hizo el segundo gol del Madrid al enviar desde fuera del área, o entrado en ésta por poco, un tiro bombeado y duro, que se coló en la red por alto y angulado.

Iban veintinueve minutos, y antes de este gol la delantera del Madrid ya había hecho presentir que estaba fabricando el acortamiento de distancias. El empate definitivo se producía a los cuarenta y dos minutos, en arrancada de Gento, hábil sorteador de tres contrarios, para alcanzar la

línea de córner y desde aquí servir la pelota a Di Stefano, quien, a dos metros de Lestón, no tuvo que poner de su parte ningún esfuerzo para hacer llegar el balón a la puerta.

Tres minutos después García Fernández señalaba el final del encuentro, comiéndose tres o cuatro minutos, pues el juego estuvo detenido en varias ocasiones.

García Fernández merece unas líneas no porque estuviera bien, sino por todo lo contrario. Qui-so seguir la política de contentar a todos, y lo único que consiguió fué descontentarlos; esto, sí. Nosotros no acertamos a hac-llar explicación a esa manía que tienen ahora algunos árbitros de ser explícitos y argumentadores con los jugadores. ¿Por qué? Los jugadores, entre otras cosas, tienen la obligación de obedecer y no protestar. Pero esto no es así. Ahora lo que hacen con poca libertad es discutirle a los árbitros lo que le parece sin respeto ni respeto alguno a lo que aquéllos representan, y éstos hacen mal en tolerar lo que deberían sancionar sin miramientos. Por todo lo cual, si el fútbol sigue así, habrá un momento en que en vez de presenciar encuentros de fútbol lo que haremos es asistir a largas y divertidísimas asambleas de oradores improvisados, los cuales serán los veintidos jugadores y el árbitro y los dos "liniers". Y el público, ¡a "claque".

En cuanto a la aplicación del Reglamento, García Fernández no estuvo afortunado, permitiendo o que delante de sus narices se cometieran varias faltas. En resumidas cuentas, que no nos gustó.

Y terminamos con las actuaciones dando matrícula de honor en el Coruña a Cuenca, muy bien siempre, y a Lechuga, magistral hasta que se quedó fuera de combate a causa de la lesión. Lestón, sobresaliente, y notables los tres defensas, aunque Tom si haya que amonestarle diciéndole que no dé patatas de esas que llevan fuerza suficiente para darle a uno sin tibia. No es elegante, hombre, y tú no eres malo, que sabes jugar.

En el Madrid, muy bien Juanito Alonso, y bien Di Stefano y Rial. Y bien, sólo en la segunda parte, Muñoz, y los demás, regular, y Gento, valiente y decidido.

Alineaciones: DEPORTIVO.—Lestón; Rodolfo, Zubieta, Tomás; Cuenca, Juanano; Asensio, Bazán, Pahiño, Lechuga y Toni. REAL MADRID.—Alonso; Navarro, Marquitos, Lesmes; Muñoz, Zarraga; Joseito, Olsen, Di Stefano, Rial y Gento.

en insular

La sorpresa de la jornada fué el empate del Alavés en Las Palmas

2

2

Y BERASALUCE, el HEROE del PARTIDO

LAS PALMAS, 27. — Alineaciones: LAS PALMAS: Pepín; Juanono, Beltran, Beneyto; Torres, Naranjo; Sanz, Vázquez, Gallardo, Ricardo y Macario. — ALAVÉS: Berasaluce; Sanz, Erezuma, Gorospe; Kaku, Ibarra; Primi, Echeandia, Wilson, Echániz y Erdoeña.

Arbitró Arqué, bien. El Alavés comenzó atacando con rápidas jugadas, pero pronto fué cediendo terreno a los locales, que empezaron a dar sensación de seguridad. Se juega más tiempo en campo del Alavés, aunque se nota demasiado nerviosismo en los canarios, que influye probablemente en la hora del remate. Los dos equipos juegan al ataque y el pe-

ligro alterna en ambas porterías, aunque con más insistencia sobre la meta forastera, cuyo portero tiene frecuentes y lucidas intervenciones. El Alavés es el primero en marcar, en un disparo de Echeandia en posición dudosa, protestando el público la decisión arbitral. Los jugadores canarios, espoleados por este tanto, parece que afinan mejor la puntería; pero el meta del Alavés es el mejor hombre de su equipo, y también sobre el terreno.

El segundo tiempo se inicia con fuerte presión de los canarios, y a los cuatro minutos, Vázquez, de tiro cruzado desde fuera del área, consigue el empate. Se juega aho-

ra casi constantemente en el campo del Alavés, y los defensas y el portero tienen que multiplicarse para alejar el constante peligro. A los veinte minutos, el extremo Sanz escapa sólo, y cuando se disponía a tirar a dos pasos de la puerta, es desplazado violentamente por una defensa del Alavés. El penalty lo tira Torres y marca el segundo gol.

Con esta ventaja de Las Palmas aumentan la presión los locales, pero sin que el Alavés se entregue, ni mucho menos. La sorpresa se produce a los cuarenta y dos minutos, cuando en un avance del Alavés sobre el lado izquierdo la pelota llega a Wilson, que envía el balón a las mallas.

En general ha sido una lucha muy movida. El equipo local lanzó 13 córners durante el encuentro, por sólo cuatro de los visitantes. No obstante, el equipo canario acusó flojedad en los defensas y laterales, y por la poca suerte en el remate se le ha escapado este punto que puede ser de gran trascendencia a la hora de establecer la clasificación de los que promocionarán.

Del Alavés, su portero fué el héroe de la jornada, sin que haya sido igualado por ninguno de los porteros de Primera División que esta temporada desfilan por Las Palmas. La línea defensiva se batió bien, y en la media destacó Ibarra. (Afil.)

NEUMATICOS
DISCOS - RUEDAS - LLANTAS
TURISMO, CAMION, TRACTOR, MOTO
Todas las marcas y medidas

Angel González
Malasaña, 26 - MADRID - Tel. 233909

MUCHO MEJOR y POR MENOS DINERO

Comprando sus TRAJES AMERICANAS PANTALONES TRINCHERAS y GABARDINAS

En Plaza de San Miguel, 7 **OLIVÁN** Teléfono 221764 MADRID

NUESTRO INMENSO SURTIDO, CON TODAS LAS NOVEDADES DE TEMPORADA, ESTAMOS SEGUROS SERA DE SU AGRADO, Y NUESTROS PRECIOS, PREFERIMOS QUE SEA USTED...

QUIEN DIGA...

LOS MAS BARATOS !!



Se ha conmemorado el XLII aniversario de la fundación de "El Deporte de Pesca y Caza". Aquí vemos un aspecto de la presidencia del brillante acto conmemorativo. Aparecen, de izquierda a derecha, los señores España Cantos y Lozano, presidentes de las Federaciones de Pesca y Caza, respectivamente.

CON BUENAS MARCAS SE INAUGURO OFICIALMENTE LA TEMPORADA DE ATLETISMO EN PISTA

Ariño y Ruiz Capilla saltaron 1,81 metros en altura

Ayer mañana se inauguró la temporada de atletismo en pista, en cuya reunión hubieron buenos registros, pese a la falta de muchos atletas y al escaso estado atlético de otros.

Se celebraron tres series de 100 metros y tres de 200, 1.500 y 5.000 metros lisos, saltos de altura y longitud y lanzamiento de peso. Poco, pero bastante aceptable.

Dió comienzo la jornada con la prueba de 5.000 metros, que presentaba la innovación del mediofondista Macías, que parece va a afrontar distancias de fondo corto, en cuya especialidad podrá alcanzar marcas de límite internacional. Sin agobios y con escaso esfuerzo realizó 15 m. 28,6 s., marca de valor en nuestro medir, precursora de una inmediata mejora—; para junio—en más de medio minuto.

Por el contrario, Hurtado totalizó unos mediocres 16 m. 33,7 s., que denota una total falta de estado atlético y que justifica su pobre temporada de campo a través. Además, la vuelta a su excelente forma de 1954 va a ser bien difícil, pues Hurtado parece un poco desmoralizado.

La marca de valor, tras la de 5.000 metros, fué la de altura, que registró un empate entre Ariño y Ruiz Capilla a 1,81—1,82?—metros. Registramos la actuación de Salvador Morales, que saltó 1,76 metros sin terminar sus intentos sobre 1,81. Si el toledano quiere, aún puede ser récordman nacional de la especialidad, en la que Ariño y Ruiz Capilla demostraron grandes progresos, conducentes a la obtención de marcas de mejor jerarquía. No será raro que ambos trasgopan el 1,85 y Ariño—¡qué gran saltador puede ser!—se acerque en época próxima al 1,90.

Las series de 100 metros dieron tiempos muy aceptables, tales como los de López Tejero y Hoz, ambos muy sueltos y en progreso técnico de 11 s. 4/10; y en 200 metros, Hoz y Martín Puertas—éste vuelve por sus fueros y puede llegar muy lejos—hicieron 23 s. 4/10. Mientras Isla quedó con 23-8/10.

Del Pino, aquejado de dolores en un costado, sólo alcanzó 12,70 metros, que es aceptable para estar a principios de temporada, así como los 11,93 de Abascal. En 1.500 ganó Luis de la Fuente con unos modestísimos 4 minutos 21,9 segundos, sin más valor que el leve mejoramiento del vencedor. Y en salto de longitud ganó Ruiz Capilla en un único salto de 6,28 metros, ya que fueron nulos los cinco restantes, en los que alcanzó marcas de auténtico valor... si hubiesen sido saltos bien ejecutados reglamentariamente. Nos dicen que saltó 6,95, 6,86 y 6,82. ¡Lástima que fueran nulos! Con él destacó el neófito Longo, que alcanzó 6,22 tras mostrar una irregularidad acusada, y cuyo atleta puede llegar lejos si consigue adaptar sus calidades musculares a la enmarañada técnica del salto de longitud, compleja y difícil.

La cosa estuvo bien organizada, con muchos jueces y con decisiones objetivas en tiempos, marcas y llegadas. ¡Ah! Y la sorpresa que nos produjo ver

dos nuevos círculos de cemento en los lados correspondientes al martillo y disco. Falta el de peso, que puede hacerse, aunque vale el antiguo de martillo. Lo que habría que hacer, para evitar posibles funestos accidentes, era colocar la jaula protectora. No hace falta que sea de acero. En Berna—y en muchos sitios—

es de red de cáñamo sustentada por barras de hierro huecas. Puede hacerse, y sería una decisión acertada, aunque algo cara. ¿No vale la pena intentarlo para evitar algún accidente—ya se han producido de cierta gravedad—que desprestigie el atletismo?

Pedro ESCAMILLA

EL ESTUDIANTES DERROTO AL R. MADRID, EN BALONCESTO

Victorias de Huesca y Lugo en el campeonato de España de tercera categoría

El frontón Fiesta Alegre presentaba anoche el aspecto de los días—veladas, mejor dicho—de gran gala.

Ahí es nada. Como "aperitivo", dos partidos del campeonato de España de tercera categoría, resultos a favor de Huesca y Lugo sobre Granada y Pamplona por 36-20 y 37-31, respectivamente.

Y como encuentro estelar, el choque Real Madrid—Estudiantes, devolución del jugador en la cancha del Instituto Ramiro de Maeztu y ganado holgadamente por el cuadro local.

El partido fué emocionante en extremo y se ligó buen juego. En el Real Madrid reapareció con éxito Willo Galíndez.

Después del despegue "merengue" hasta 27-12, Willo fué sustituido por Martínez Arroyo, y el Estudiantes acertó rápidamente distancias. El primer tiempo finalizó con empate a 33 puntos.

En la segunda mitad, el equipo visitante se adueñó del marcador y terminó victorioso la partida por 63-53. Con este resultado, los escolares siguen como único cuadro invicto, seguidos de Real Madrid y Hesperia, con tres derrotas cada uno.

Tras llevar nueve puntos en

Checoslovaquia gana a Austria (3-2)

BRNO, 27.—Esta tarde se ha jugado en esta ciudad el encuentro internacional de fútbol entre Checoslovaquia y Austria, ante más de 60.000 espectadores.

Ganaron los checos por 3-2. El primer tiempo terminó con empate a dos tantos (Añfil.)

contra, al final del primer tiempo, el Colegio Ateneo aventajó en 14 al Estudio, para después terminar ganando por 58-52.

El Canoe se apuntó dos victorias seguidas—sábado y domingo—sobre el Colegio Estudio (48-45) y Cuenca (49-28).

Hesperia pasó sus apuros para vencer a Femsa por 54-51, y el Fiesta Alegre y Parque Móvil ganaron con facilidad al S. E. U. (56-36) y al Liceo Italiano (62-29).

La clasificación es la siguiente: Estudiantes, 36 puntos; Real

Volvió a ganar Amarah en el Hipódromo de Madrid

Ganó tácitamente el Premio Torre Arias batiendo a Ambar

OTRA vez Amarah nos ha demostrado sus magníficas condiciones de "sprinter". La potranca de la cuadra del marqués de Valdezas ha vuelto a triunfar con gran autoridad, repitiendo su carrera del Handicap Opcional, esta vez en el premio Torre Arias, sobre la distancia de 1.400 metros. En esta ocasión dió ventaja en la salida a sus contrincantes, permitiéndose el lujo de rezagarse en la largada para a los doscientos metros tomar contacto con el pelotón de cabeza y dejarlos materialmente parados, sin que para nada valieran los esfuerzos de Pazuco, que fué quien en este caso quiso darle la batalla inicial. Los otros participantes que contaron, Ambar y Fin de Serie, fueron montados sabiamente para no romperse antes de tiempo. Sin embargo, aunque esta táctica conservadora les llevó a luchar energicamente por la colocación, no pudieron tampoco impedir que la ganadora ignorase absolutamente sus aspiraciones. Tal fué la autoridad de la victoria de Amarah en esta carrera, que a los quince días justos de su resonante triunfo del Opcional calcaba exactamente aquella otra jornada; y es que esta yegua—despreciada casi por completo en la subasta en que fué adquirida por su actual propietario—va a ser muy difícil de batir en distancias de escaso metraje.

Ya hemos indicado que Ambar y Fin de Serie—una debutante en España de buen aspecto—lucharon enconadamente por la colocación, resuelta por un cuerpo en favor de la primera, sobre la que Chavarrias no montó con la pulcritud debida, estorbando algo la acción de la que estuvo tercera, y por eso se presentó una nueva reclamación contra este jinete, que fué desestimada por los comisarios de turno según costumbre, como decíamos en nuestro comentario del lunes pasado. Fin de Serie quedó tercera; Pazuco, cuarto, y Articuza—que no intervino para nada en la cuestión—entró en último lugar.

En la primera carrera, Dacil, que marchaba en última posición por la recta del río, dió un estirón y pasó a ocupar el primer puesto desde la curva del Pardo, lugar que ya no abandonaría, pese a los esfuerzos de Madei England y Abacalán, que dejaba en su estela a Evidence II.

Solamente puede perder el duque de Albuquerque si es derribado. Esto en las carreras de vallas es casi axiomático, y así ocurrió en el premio Hellespont, carrera que ya dominaba este gran jinete con su yegua Katherine Howard, y que al saltar la última valla se cambió de mano—por venir resentida de un menudillo—, perdiendo el equilibrio al recibirse y tomando tierra forzosa. Ello benefició a Peraita, que al venir segundo se encontró la carrera, pero al que esperamos ver ganar indiscutiblemente en otras pruebas, pues parece ser que va adquiriendo alguna mayor soltura en los obstáculos. Innovation quedó segunda por el motivo indicado, seguida de Snapveca y Coco.

En la carrera de venta fué Navajuela, quien cómodamente derrotaba a Mensajera, Pochola y Gaoba, que había salido en cabe-

za. La subasta que siguió a la carrera resultó interesante, pues varios propietarios se interesaban por la ganadora, que finalmente fué adquirida por el señor Fernández-Cuesta en la cantidad de 18.000 pesetas.

Tourbar ganó de punta a punta en los 2.200 metros del premio Lucus, galopando con esa alegría que muchas veces le ha llevado a la victoria, y desentendiéndose fácilmente de todo lo que pueda ocurrir a su grupa. Por ello Mongoli tuvo que contentarse con el segundo puesto, escoltándole Brantor—sobre el que Jiménez intentó nuevamente la aventura de pasar por el interior—y S'Agaro.

Finalmente, en el premio Andria presenciamos el debut victorioso de un potrillo hijo de Sadrudin y Cantereine, que galopó con buen estilo y aires de seriedad. Romeo tomó cabeza prontamente, y al verse atacado a la entrada de la última recta por Rokawar, se despegó notablemente del lote, ganando de lejos a la de Beamonte. Alcázar logró arrebatrar la tercera posición a Ivancali en los últimos metros. Los restantes no existieron.

En resumen, que Amarah continúa imbatida y que hay rumores de que ya no la volveremos a ver hasta el Gran Premio de Madrid, en cuya distancia de fondo la cosa le resultará más difícil, a pesar de que ha de cargar exclusivamente con 45 kilos.

También merece citarse en esta jornada a Vicente Díez, que logró un doble como preparador con las victorias de Navajuela y Romeo, que asimismo fueron montados por el jinete Carlos Díez. Y por hoy nada más, puesto que volver a insistir en las reflexiones del día pasado es ganas de predicar en un desierto, y no conviene prodigar el mismo tema.

R. L.

El Sporting de Lisboa quiere a Basora y a Kopa

LISBOA, 27.—Se afirma en los medios deportivos que el Sporting, de Lisboa, contratará al guardameta español Lobats, que ha tenido una brillante actuación durante el campeonato, en el Club colista de Primera División, Victoria de Guimeras.

El Sporting se propone realizar gestiones para conseguir el traspaso del jugador español Basora y del francés Kopa. (Añfil.)

Los austriacos ganan el slalom gigante del Gran Premio de Nuria



Montserrat Orfila, primera clasificada de los participantes españoles en las pruebas de slalom en el valle de Nuria. (Foto Cifra.)

NURIA, 27.—Durante tres días estas pistas han sido escenario del VI Gran Premio Internacional, organizado por el Club Alpino Nuria. Como última prueba se disputó hoy, en el bosque de la Virgen, la carrera de slalom gigante para las categorías masculina y femenina. El trazado era de 1.200 metros, con desnivel aproximado de 350 metros. Se componía el recorrido de unas 38 puertas, abiertas algunas y cerradas otras. Se vió desde el primer momento la superioridad de los austriacos, que efectuaron los mejores tiempos. De los españoles, merece destacarse la actuación de Viladomat y Poll Puig. Luis Arias estuvo

desafortunado, cayéndose al iniciar la carrera. También sufrió una espectacular caída el corredor Jaime Talons. En la categoría femenina, también las austriacas coparon los primeros lugares.

Presenció la prueba numeroso público.

Los participantes extranjeros, una vez terminada la prueba, fueron invitados por la Comisión organizadora del Club Alpino Nuria, que puso un tren de cremallera y un autocar a su disposición para que pudieran asistir a la novillada de la Monumental. El martes se celebrará el reparto de premios a los participantes de esta prueba. (Añfil.)

Agromán ganó por 7-0 al Manzanares en la final del TORNEO DE AFICIONADOS

Venció ampliamente el Agromán al Manzanares en el segundo partido del torneo final de aficionados. Su primer triunfo ocho días antes en la población manchega puso el partido de ayer, en el campo de la Federación, como de obligado cumplimiento del calendario.

vencedores jugaron con acierto, y los vencidos hicieron cuanto pudieron para evitar mayor goleada. No obstante, fueron siete goles. Cinco a cero en la primera parte, logrados por Sierra (4) y Martín; después, Tartalo y Zamorita aumentaron la ventaja.

MANZANARES: Villegas; Oliver, Arias, Mascaraque; Corión, Goyito; Iván, Infante, Téllez, Quevedo y Díaz.

FRANCIA B GANA A ESPAÑA EN RUGBY POR 50-6

LIMOGES, 27.—El segundo equipo francés de rugby, Francia B, ha ganado a España por 50 puntos contra 6. El primer tiempo terminó con 24-3. (Añfil.)

J. A. TEBAR



La voz amiga de la entrenadora, Anita Raloppi, a través de la bocina, da ritmo al esfuerzo del equipo remero femenino del Colegio Wellesley. (Foto Cifra.)



EL deporte de remo parece uno de los más varoniles y violentos de los que se practican en la actualidad. La gente asocia la práctica de este deporte a viriles hombres de mar, curtidos por el sol y las brisas marinas, y todo aquel que una ma-

ñana de primavera o verano hizo la experiencia de remar un rato en un pequeño bote de alquiler, bien en la playa tranquila o en un estanque urbano, recuerda inmediatamente cómo el esfuerzo de unas paletadas sin ritmo le proporcionaron unos

callos en las manos que tardaron varios días en desaparecer. El deporte del remo, desde entonces, va emparejado en su mente con unas manos endurecidas, anchas y atezadoras de los palos como garras. Todo lo más, uno recuerda la suavización del remo en las frágiles canoas y esquifes universitarios, practicado por atléticas tripulaciones juveniles, que deben alternar sus estudios durante todo el año con los entrenamientos remeros, que les ponen a punto para las tradicionales regatas. Precisamente acaba de disputarse el pasado sábado la más famosa regata universitaria: el duelo casi centenario de los famosos equipos universitarios de Oxford y Cambridge, que ganó Cambridge, contra todos los pronósticos, por las bajas que últimamente padeció su equipo a consecuencia de la viruela, que afectó a algunos de sus remeros.

Sin embargo, el deporte de remo no está reñido con la femineidad y es practicado asiduamente por muchas mujeres jóvenes de asociaciones deportivas de muchos países. Hasta tiene su tradición universitaria también, como sucede en el co-

REMO Y FEMINEIDAD

Las chicas del equipo de remo del colegio Wellesley, de los ESTADOS UNIDOS, ya no cantan como antaño

AHORA NAVEGAN CON EL ESTILO Y LA POTENCIA DE AUTENTICOS CAMPEONES

legio Wellesley, de los Estados Unidos.

El deporte más antiguo y popular del famoso colegio Wellesley norteamericano es el remo, por lo que no es de extrañar que su equipo femenino haya sido el primero en este deporte en la Institución Massachusetts desde el año 1880. En los anales del colegio se guarda cuidadosamente la efemerides que recoge la visita al centro del gran poeta americano Henry Wadsworth Longfellow, el cual, como era de rigor entonces, fué invitado a dar un paseo por el lago Waban en un bote, llamado, con mucha propiedad por cierto, "Evangeline". En otra embarcación, las chicas del equipo de remo de la escuela dieron una serenata al distinguido huésped, como era costumbre tradicional en el colegio. Las embarcaciones de aquellos tiempos estaban

construidas más con fines de seguridad que de lograr buenas marcas en competiciones deportivas y parecían más bien gabarras para ser usadas como plataformas musicales que veloces naves de afilada proa para cortar fugazmente las aguas del lago. Por esta circunstancia, quizá, los miembros del equipo de remo del "Wellesley College" eran elegidos entonces entre las señoritas que poseían mejores voces para el canto, al margen de sus condiciones físicas para el remar duro y a fondo.

Pero los tiempos han cambiado algo, y el aspecto del lago Waban es algo diferente a las plácidas y un poquito cúrsis serenatas a la luz de la Luna. Las lentas gabarras con algo de entarimado para orquesta han sido sustituidas por pulidas canoas de carreras, y las románticas canciones en honor del personaje de turno se han tornado en gritos de mandó, sin-

cronismo y ritmo de las paletadas y meticulosos cronometradores. Cuando hay canciones—que siempre las hay donde existen mujeres jóvenes—, son himnos de victoria por sus triunfos deportivos.

El reportaje gráfico que ofrecemos a ustedes con estas líneas corresponde a diversos aspectos del entrenamiento del equipo de remo del segundo año del colegio Wellesley: chicas tan bonitas y femeninas como cualquiera otras, pero en las que eso del sexo débil no les impide aceptar un desafío de cualquier tripulación masculina. Donde se demuestra que el deporte de remo, por duro y esforzado que parezca, por viril que quieran presentarlo los tópicos y convencionalismos sociales, no está reñido ni mucho menos con la femineidad.

José G. DE FERNANDO



La instructora Beverly Bullen designa las muchachas que formarán el equipo de remo del Colegio. Las fotos de la pared corresponden a las antiguas tripulaciones victoriosas de Wellesley. (Foto Cifra.)



La rápida canoa, con su equipo a bordo, abandona el refugio para comenzar las prácticas de remo. (Foto Cifra.)

SEMANA SANTA

La solemnidad de esos días nos obliga a vestir de acuerdo con el respeto que merecen tan sensibles fechas

TELAS NEGRAS

FAYAS - OTTOMANES - FLOK - BROCHADOS - MOIREES
TERCIOPELOS - ENCAJES y TULES

... y mantillas, velos, goyescas, etc., etc.,
a precios de verdadera oportunidad

ALMACENES
Eleuterio

Muestras y envíos a toda España.

Fuencarral, 14.-Madrid

EL FUTURO DEL FUTBOL ESTA EN MANOS DE LOS INGENIEROS

Para mí, todas estas cosas que ocurren ahora en el mundo del fútbol son síntomas ineluctables de que el más popular de los deportes se nos está muriendo. Con el tiempo llegará a ser anacrónico que 130.000 personas se citen en un estadio para contemplar las idas y venidas de veintidós pares de piernas.

El espectador de fútbol cada día es más exigente y no perdona que se le defraude. Eleva ídolos y los derriba con pasmosa rapidez en cuanto no satisfacen su ilusión. Por eso los preparadores y entrenadores, conscientes de la progresiva exigencia del público, cuidan a los futbolistas rigurosamente para que rindan más y se conviertan en superhombres infatigables a la hora de marcar gol. Les miman y sobrealimentan, les vitaminizan, observan su peso, pulso y respiración; cuidan de que no sufran emociones ni excesivas alegrías, les ofrecen películas sedantes, etc. Mas ¿de qué valen todos estos exquisitos cuidados—casi maternales—prodigados al futbolista? Muchas veces la eficacia de éste es nula, y no por los procedimientos científicos empleados, sino por una razón primaria: que el futbolista es hombre, que está hecho de barro, como usted o como yo, y expuesto, por tanto, a los fallos, imperfecciones y lacras del género humano.

¿Qué solución se ofrece, pues, a esos miles y miles de personas cuya afición se ve domingo a domingo reconcomida por las desilusiones de un tanteo adverso del que son responsables unos hombres que no estuvieron en la plenitud de sus facultades? La solución, señores, aunque parezca extraño, está en manos de los ingenieros.

Hoy existen en los países adelantados técnicamente "robots" que efectúan operaciones matemáticas, cantan, ballan, recitan, imponen multas y regulan la circulación. Piensen ustedes en lo sensacional que sería inventar un "robot"-futbolista. Su éxito estaría asegurado en el mercado de la afición. Con él no habría fallos tan frecuentes y lamentables como los ofrecidos por el hombre-futbolista, pues la mecánica no

sube ni baja de forma, ni es sensible, por ejemplo, a las dosis masivas de azúcar o de salicilatos.

Los partidos entre "robots"-futbolistas nos ofrecerían un aluvión de sensaciones y emociones inéditas. Transformaría además, en forma radicalísima, el panorama actual del fútbol. Ocioso es descubrir que el oficio de preparador y seleccionador pasaría a manos de los ingenieros electrónicos, y quizá la actividad futbolista dependería entonces del Ministerio de Industria. Se limitarían los traspasos a adquirir en el extranjero piezas esenciales de alta precisión científica para incluir en el "robot"-futbolista, cuya "carrozamiento" realizarían los propios Clubs con materiales de fabricación nacional. La rivalidad entre equipos regionales, un tanto peligrosa, desaparecería para incluirse en el terreno de las grandes industrias. No serían, como ahora, el Barcelona y el Madrid quienes se enfrentarían, sino el "Electrónico Club", de la casa X, y el "Voltímetro C. F.", de la casa Z.

Es indudable que los aficionados tendrían que imponerse en la materia para seguir correctamente los apasionantes encuentros. Y aprestar su pasión de "hincha" no a la bota izquierda de un medio volante o a los regates de un extremo, sino al tornillo X o a la batería Z del "robot" favorito. Entre otras cosas, se eliminarían las jugadas sucias, los tiros a espaldas y los cabezazos con conmoción. Entre "robot" todo se reduciría a una colisión de metales y a abolladuras sin importancia. En lugar de los masajistas y médicos que hoy auxilian al hombre-futbolista en cuanto se desvanece, saltarían al terreno de juego (llave inglesa y alicates en mano) unos expertos mecánicos, que recompondrían al "robot" en un santiamén.

Los redactores deportivos tendrían asimismo que adaptarse a la nueva situación. La nerviosa información que en los descansos de cada partido se efectúa en los vestuarios, desaparecería, porque éstos se habrían convertido en meros talleres de engrasamiento y ajuste mecánico. La tarea informativa quedaría simplificada al

máximo, pues como único personaje entrevistable aparecería el ingeniero-preparador, cuyas declaraciones serían, más o menos, éstas:

—Voy a sustituir a "Rialex" en el segundo tiempo porque ha salido un poco flojo de conexiones. "Garcielectrón" será su sustituto; le hemos recibido en el pedido que hicimos a Suiza, y dió buen resultado en el entrenamiento de ayer. Lo de "Catodón" no fué nada; he mandado que lo lubriquen bien y quedará como nuevo. Tengo gran fe en él. Ya ha visto usted con qué facilidad ha dejado convertido en un montón informe de tornillos al extremo derecha del "Amperíol". Estamos asistiendo, querido periodista, al resurgir del electro-fútbol español y de la tradicional furia hispana gracias a la mejor y más insuperable casa de material... (Y aquí vendría el nombre de la fábrica.)

De esta suerte, señores, no habría tanta materia de descontento como ahora. Las inmensas fortunas que hoy absorbe y despierte el fútbol se aplicarían al perfeccionamiento industrial. Los lugares de muelle-reclusión (Aranjueces, Escorial, etc.) serían sustituidos por laboriosos talleres, donde el "robot" perfeccionaría sus fibras mecánicas, produciendo jornales a sus obreros-atendedores. No habría tanto divismo, gloria falsa, vanidad y fieros apasionamientos. Los 130.000 espectadores madrileños irían a ver no sólo un partido, sino la fabulosa exhibición de veintidós maravillas de la mecánica.

Lo sensible para nuestros cronistas deportivos sería perder el color y el ambiente del fútbol actual. Pero siempre quedaría bajo la gorra de un gaseoso o acomodador la figura de alguna vieja gloria del fútbol con quien echar una parranda nostálgica. Es posible entonces que el ex-jugador dijera:

—Pese a todo, los tiempos no cambian. Ya ve; a nosotros nos daban naranjada y a "éstos" les dan aceite lubricante...

Juan Francisco PUCH

DI STEFANO CUENTA SU VIDA

"Un buen día Samitier me escribió..."

40

Al día siguiente —me dice—, con el periódico en cuestión, fulmos mi padre y yo a su hotel. Al principio se dirigió a nosotros con cierta aspereza, levantando la voz para que se enterase la gente; pero en seguida le bajamos del caballo.

—¿Por qué, habiendo como habíamos llegado casi a un acuerdo ayer hizo usted semejante declaración? —pregunté—. ¡Esto es una intamla!», añadió, mostrándome el periódico.

Como, en realidad, era buena persona, comprendió que aquello era injusto, y en tono ya amistoso me dijo:

—No te preocupes... Me voy a Bogotá a aclarar el asunto. Te enviaré un telegrama con la liquidación definitiva.

—No se moleste en hacerlo por telegrama! ¡Le costaría más de lo que tan pequeña deuda merece! ¡Envíela por carta, que es más barato y llega lo mismo!

Encendiendo un cigarrillo y comenta:

—Como este señor tenía en Colombia una oficina de importación y exportación, le pagué una nevera que me había enviado a Buenos Aires, y luego supe que lo ya pagado se lo volvió a cobrar como descuento a mi compañero Venegas —al que confié la venta de mis cosas— en Bogotá, con lo cual la pequeña cantidad que adeudaba al club quedó ampliamente satisfecha a mi favor.

—Todo lo que dejé en Bogotá se vendió. La operación resultó un desastre. Basta con decir que, en vez de recibir, todavía debía dinero.

—¿Y el telegrama...? —le interrumpo con curiosidad.

—Nunca llegó!

Descansamos un buen rato. Di Stefano me enseña más y más recortes de periódicos: un verdadero álbum.

—Todavía me quedan otros dos en Argentina —añade—. Como verás, hay material para una enciclopedia de fútbol.

—Bien —digo al fin—. Ya está aclarado el principio de tu "caso". Ahora queda por oír lo relativo al Barcelona y al Madrid.

Hace una pausa y exclama:

—Según supe más tarde, para conseguir mi traspaso el Madrid entabló conversaciones con Millonarios.

—¿Y el Barcelona?

—Con River; pero —exclama riendo— esto lo sabe todo el mundo.

—No obstante, deseo que amplíe la información.

Permanece en silencio, recordando. Por último me dice:

—Pase el tiempo, y un buen día Samitier me escribió. Poco después, un amigo suyo —hombre de negocios muy amable, establecido en Buenos Aires— vino a verme y me propuso jugar con el Barcelona, asegurándome que el club se ocuparía de arreglarlo todo.

Encantado —respondí—; mas existen muchos problemas: dependo de dos clubs.

Sigieron varias conferencias telefónicas con Samitier; pero en vista de las dificultades existentes decidí permanecer en Buenos Aires.

Un día, el amigo de Samitier volvió a visitarme y me dijo: "No importa, todo se arreglará. Por el momento, en tanto que el Barcelona se ocupa del asunto, le invitamos a pasar una temporada en España... Puede ir allá con su señora e hijas; conocen el país y se van ambientando."

—Bien, lo estudiaré.

Tras muchos cabildos con mi padre, decidí venir, pese a tener que repetir lo de siempre: el dichoso viaje en avión. El amigo de Samitier corrió con todos los gastos del pasaje y me garantizó que el Barcelona se ocuparía de todo en España.

—Y a la aventura...

—Cogimos el avión en Buenos Aires, y el 23 de mayo llegamos a Madrid. En el aeródromo nos esperaba Pepe Samitier. Por la tarde salimos en coche para Zaragoza, y al día siguiente llegamos a la Ciudad Condal.

—¿Gran recibimiento?

—Todo lo contrario. Me extrañó que no me recibiera ningún directivo; tan sólo unos amigos de "Sami".

Nueva pausa, y añade:

—Me llevaron a vivir a casa de uno de ellos, en la calle de Córcega, y pasamos unos días muy agradables, visitando Barcelona y la Costa Brava, acompañados siempre por Kubala y Samitier.

—¿Qué hay de cierto en lo que se dice acerca de vuestra pretendida rivalidad?

—Infundidos —afirma Di Stefano con seriedad—. Con Kubala me une una verdadera amistad. Es un excelente jugador y una gran persona. Tanto él como su mujer e hijos fueron muy hospitalarios con nosotros: nos acompañaron e invitaron con frecuencia. Durante mi estancia en Barcelona —insiste nuevamente—, Kubala, Samitier y yo fuimos inseparables.

—¿Qué vida hacíais?

—Excursiones a orillas del mar, meriendas, cenas, jugar a los bolos, entrenarnos... Encontré muy buenos amigos allí.

(Del libro de Rafael Lorente. En exclusiva para PUEBLO.) (Continuación.)

¡Meta usted gol!

<p>¡GOL! 1</p> <p>Para que le duela un poco menos la espalda del resultado contra Francia, recuerde el número de derrotas sufridas por los de "la furia" en los cincuenta y siete partidos jugados por el equipo A antes de la Cruzada de Liberación:</p> <p>Dieciséis. Doce. Nueve. Ocho.</p>	<p>¡GOL! 2</p> <p>Y compárelos con las que padeció durante los cuarenta y dos en que intervino después de aquella gloriosa fecha:</p> <p>Dieciocho. Quince. Trece. Once.</p>	<p>¡GOL! 3</p> <p>Luego de echada esta importante cuenta, díganos cuál de estos cuatro "leones" fué el máximo goleador en un choque internacional</p> <p>Lángara. Samitier. Chacho. Regueiro.</p>	<p>¡GOL! 4</p> <p>Y como nos ha dado por examinar de fútbol internacional, exponga qué "equipier" español transformó por primera vez en un golazo un más o menos estupendo penalty:</p> <p>Beluste. Sesúmagá. Arrate. Vázquez.</p>
<p>¡GOL! 5</p> <p>Y pensar que aunque casi todos los lunes evocamos las jornadas de Amberes a lo peor ha olvidado usted qué número hacía aquella Olímpida memorable!</p> <p>XI. IX. VII. V.</p>	<p>¡GOL! 6</p> <p>Para dejar un poquito en paz al esférico señalemos ahora a la campeona española de ajedrez de 1953:</p> <p>Marta González. Pepa Chávarri. Pilar Narvión. Pilar Cifuentes.</p>	<p>¡GOL! 7</p> <p>Los combates de boxeo "a puño desnudo" se disputaban en sus orígenes sobre el durísimo suelo. Después hizo su aparición el "ring". Pero ¿en qué fecha?</p> <p>1794. 1850. 1891. 1902.</p>	<p>¡GOL! 8</p> <p>¿Cuál fué, querido amigo, el primer "cancerbero" del "Once B" español?</p> <p>Guillermo Eizaguirre. Blasco. Nogués. Jauregui.</p>
<p>¡GOL! 9</p> <p>No ignorará que el vocablo "atletismo" significa llevar a cabo una de estas actividades:</p> <p>Hacer ejercicio físico. Correr. Combatir. Saltar.</p>	<p>¡GOL! 10</p> <p>Aquello de "maximalistas" y "m imalistas" le traerá sin ningún género de dudas a la memoria aquello de:</p> <p>Las primitivas escisiones en los Campeonatos de España. Los amigos y enemigos del profesionalismo. La supresión de los torneos regionales. La gestación de la Liga.</p>	<p>¡GOL! 11</p> <p>Como pisa con frecuencia los hipódromos, no desconocerá lo que quiere decirse cuando a un caballo se le denomina "flyer":</p> <p>Que es de gran alzada. Que es rápido. Que tiene fondo. Que ha ganado ya.</p>	<p>¡GOL! 12</p> <p>El Calavera Club de Fútbol, llevando en las camisetas una ídem con las clásicas tibias, fué fundado el año 1928 en:</p> <p>Oviedo. Sevilla. Pamplona. Larache.</p>

Cada acierto supone un gol a su favor. Si usted consigue once ello constituye la más rotunda prueba de que posee una categoría mental análoga a la deportiva de Di Stefano. Si consigue diez puede considerarse casi, casi, un Silva sin "clática"... Pero si no logra más que cuatro, no cabe duda de que le falta mucho camino por recorrer para convertirse en el perfecto aficionado deportivo. Y en caso, ¡ay!, de que no marcara ninguno, retirese a la caseta y cuelgue las botas.

SOLUCION A "¡META USTED GOL!": 1: Doce.—2: Once.—3: Chacho, que en el España-Bilgaria (13-0), el 21 de mayo de 1933, en Chamartin (en Chamartin) metió seis goles.—4: Arrate, en Amberes (Bélgica). 3: España, 1), el 29 de agosto de 1920.—5: VII.—6: Pilar Cifuentes.—7: 1891.—8: 1891.—9: Guillermo Eizaguirre.—10: Combatir.—11: Que es rápido.—12: Sevilla.